



ANEXOS

Emmi Pikler



La Doctora Pikler comprobó que las posturas que el niño realizaba voluntariamente por su propia iniciativa eran más estructuradas, más armónicas, sin rigideces, sin tensiones, ya que respondía a la coordinación del conjunto de las partes del cuerpo. Es decir, el niño y la niña puede llegar a andar por sí mismo/a, sin la intervención directa del adulto. Y es que esta libertad con la que procuramos que se muevan los niños y las niñas en Pottoki tiene su consecuencia sobre otro aspecto fundamental: aprende a aprender. Aprende a estar ocupado con algo, a interesarse por algo, a intentar, a experimentar.

Nosotras como educadoras tenemos un papel muy importante: el de acompañar a los niños y las niñas en todo este proceso, en su proceso. Emmi Pikler hablaba de la importancia de los cuidados en tres momentos fundamentales: la alimentación, el aseo y el descanso. A través de la palabra, la mirada y la contención de nuestros brazos, acompañamos al niño y a la niña en estos momentos y le ofrecemos la seguridad que necesita para su desarrollo.

El espacio también es un elemento necesario en la pedagogía de Pikler. Hablamos de un lugar seguro, atractivo, que les brinde la posibilidad de explorar, conocer e investigar, ya que el niño tiene la necesidad de conocer el mundo que le rodea y debe hacerlo a través de objetos comprensibles que pueda tocar, oler y chupar.